



UNIVERSIDADES DE ANDALUCÍA
PRUEBA DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD

COMPOSICIÓN DE
TEXTO
FILOSÓFICO

- Instrucciones:
- Duración: una hora y treinta minutos.
 - Ha de elegir una opción y, dentro de ella, un texto.
 - Indique claramente, al comienzo del examen, la opción y texto elegido.
 - La calificación máxima de la composición es: primera indicación: dos puntos; segunda: tres puntos; tercera: dos puntos; cuarta: tres puntos.

El alumno elaborará una Composición Filosófica utilizando como pautas para su desarrollo las siguientes indicaciones:

- Explicación del significado de los términos o expresiones subrayados en el texto elegido.*
- Exposición de la temática del texto elegido y su justificación desde la posición filosófica del autor.*
- Descripción del contexto histórico- cultural y filosófico del texto elegido.*
- Relación del tema del texto elegido con otra posición filosófica, y explicación razonada de su visión personal del tema, valorando su actualidad.*

Opción A

Texto 1

Pero no podía opinar lo mismo acerca de la idea de un ser más perfecto que el mío, pues que procediese de la nada era algo manifiestamente imposible y puesto que no hay repugnancia menor en que lo más perfecto sea una consecuencia y esté en dependencia de lo menos perfecto, que la existente en que algo proceda de la nada, concluí que tal idea no podía provenir de mí mismo. De forma que únicamente restaba la alternativa de que hubiese sido inducida en mí por una naturaleza que realmente fuese más perfecta de lo que era la mía y, también, que tuviese en sí todas las perfecciones de las cuales yo podía tener alguna idea, es decir, para explicarlo con una palabra que fuese Dios

Descartes, *Discurso del Método*, IV.

Texto 2

Todos los imperativos se expresan por medio de un "deber ser" y muestran así la relación de una ley objetiva de la razón a una voluntad que, por su constitución subjetiva, no es determinada necesariamente por tal ley (una constricción). Dicen que fuera bueno hacer u omitir algo; pero lo dicen a una voluntad que no siempre hace algo sólo porque se le represente que es bueno hacerlo. Es, empero, prácticamente bueno lo que determina la voluntad por medio de representaciones de la razón y, consiguientemente, no por causas subjetivas, sino objetivas, esto es, por fundamentos que son válidos para todo ser racional como tal.

Kant, *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*.

Opción B

Texto 1

Durante siglos se viene hablando exclusivamente de la necesidad que la vida tiene de la cultura. Sin desvirtuar lo más mínimo esta necesidad, se sostiene aquí que la cultura no necesita menos de la vida. Ambos poderes -el inmanente de lo biológico y el trascendente de la cultura- quedan de esta suerte cara a cara, con iguales títulos, sin supeditación del uno al otro. Este trato leal de ambos permite plantear de una manera clara el problema de sus relaciones y preparar una síntesis más franca y sólida. Por consiguiente, lo dicho hasta aquí es sólo preparación para esa síntesis en que culturalismo y vitalismo, al fundirse, desaparecen.

J. Ortega y Gasset, *El tema de nuestro tiempo*.

Texto 2

Es en Platón donde encontramos entablada la lucha con todo su vigor, entre las dos formas de la palabra, resuelta triunfalmente para el logot del pensamiento filosófico, decidiéndose lo que pudiéramos llamar “la condenación de la poesía”; inaugurándose en el mundo de occidente, la vida azarosa y como al margen del la ley, de la poesía, su caminar por estrechos senderos, su andar errante y a ratos extraviado, su locura creciente, su maldición.

M. Zambrano, *Filosofía y Poesía*.